Nota editorial

Me dirijo a todos los lectores de *Anuario de Historia de la Iglesia* para comunicaros que el 22 de junio del año pasado el profesor Josep-Ignasi Saranyana dejó sus tareas de dirección al frente del Comité Editorial de la revista. El nuevo director del Comité Editorial es quien suscribe estas líneas, Santiago Casas Rabasa.

El profesor Saranyana seguirá ligado a la revista, aportando sus consejos y colaboración. Creo que es un deber de gratitud y justicia reconocer que sin él estos primeros casi veinte años de la publicación no habrían sido posibles. Parte de esta historia viene relatada en la síntesis histórica que sigue a este editorial.

Por otro lado, esta nueva dirección no implica un cambio de rumbo en la revista, que pretende ser una referencia en el campo de la historia de la Iglesia. La Revista está consolidada con la entrada en el ISI *Web of Science*, pero debe proseguir su camino de internacionalización y, especialmente, de presencia en la red.

* * *

El número que ahora introduzco presenta algunos cambios en su aspecto externo. Estas variaciones no responden a un distanciamiento de la línea seguida hasta ahora sino a un cambio de carácter general que afecta a las publicaciones de nuestra institución, la Universidad de Navarra. Se trata de lograr una cierta identidad gráfica en las más de cuarenta revistas de la Universidad. Además, aprovechando esta remodelación formal se han incluido algunas informaciones nuevas, necesarias para cumplir con los estándares bibliotecarios y de difusión electrónica. Esperamos que estas novedades vayan en pro de la claridad y de la calidad de la publicación.

En cuanto al contenido –aparte de las secciones habituales–, se dedica un gran esfuerzo a analizar las causas ideológicas de las revoluciones modernas, haciendo hincapié en sus consecuencias en España y en el Río de la Plata. El año sacerdotal, convocado por Benedicto XVI, está presente a través de varios trabajos que enfocan desde un punto de vista histórico la influencia del Cura de Ars tanto en Francia como en la Iglesia universal, y el ambiente en que se desarrolla su formación como sacer-

NOTA FDITORIAL

dote y su labor pastoral. Debo agradecer al obispo de Belley-Ars, monseñor Guy Bagnard, el que haya accedido a presentar esta sección en un año con tanto trabajo en su diócesis.

La conversación gira en torno a la figura de doña Concepción García Gainza, catedrática emérita del departamento de Historia del Arte de nuestra universidad y premio Príncipe de Viana de la cultura en el año 2000. Era un deber de justicia y de gratitud dar a conocer, aún más si cabe, la figura académica y humana de esta profesora.

Hemos de lamentar la desaparición de uno de los primeros miembros del Consejo Asesor de la Revista, Gabriele de Rosa, experto en el movimiento católico italiano y la democracia cristiana, senador y diputado, y presidente del *Istituto Luigi Sturzo*. No es la única pérdida sensible para el mundo historiográfico eclesiástico ya que el pasado año también nos dejó, entre otros, Roger Aubert.

> Pamplona 1 de abril de 2010 Santiago CASAS

12 AHIg 19 / 2010